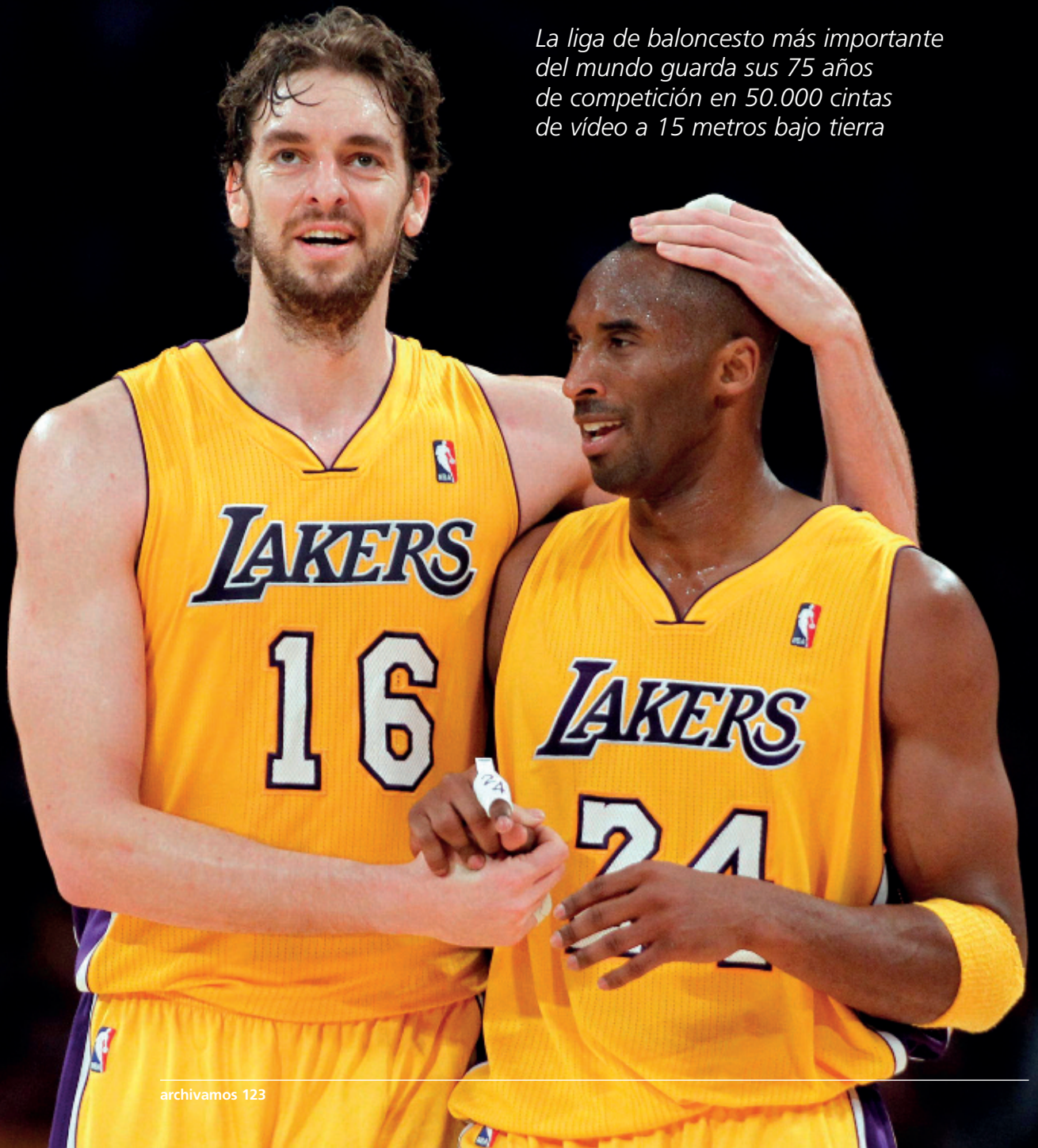


La mejor defensa de la NBA

Conservar su archivo audiovisual en un búnker nuclear

ANA B. RÍOS HILARIO | @abr4

La liga de baloncesto más importante del mundo guarda sus 75 años de competición en 50.000 cintas de vídeo a 15 metros bajo tierra



En lo alto de una montaña, más allá de una puerta y a través de un laberinto de escaneos de iris, codificaciones de teclado y puntos de control de seguridad, hay un extraordinario tesoro secreto almacenado en un búnker diseñado para resistir una explosión nuclear.

Está escondido en la esquina de una bóveda subterránea que fue construida hace más de medio siglo por una de las corporaciones más ricas del mundo para protegerse contra desastres naturales, catástrofes impredecibles y riesgos existenciales. Desde entonces, este almacén ha sido reutilizado como un refugio para las pertenencias electrónicas más preciadas de muchas empresas, incluida una entidad destacada que almacena más de 50.000 cintas en una fila de casilleros sin marcar

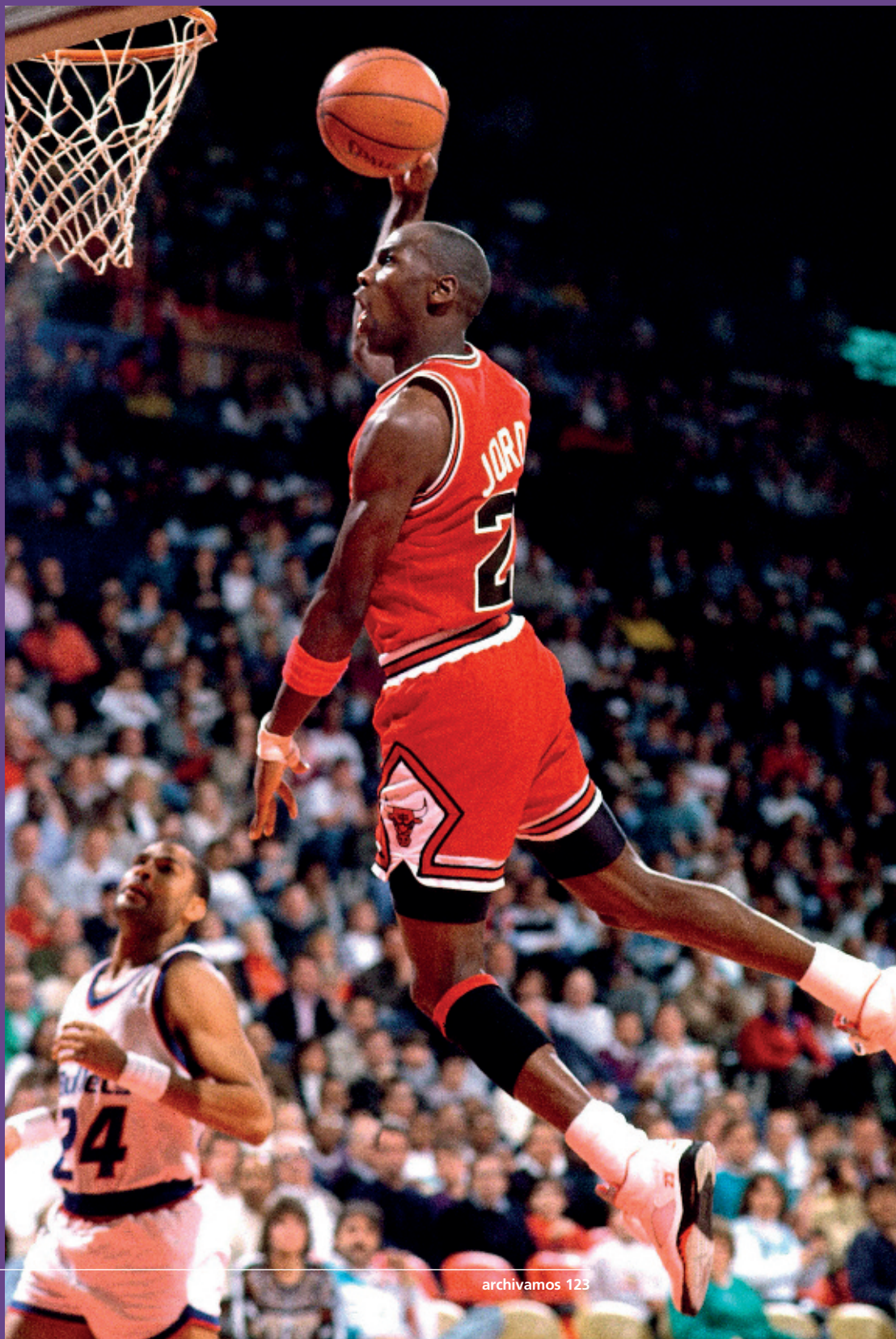
La National Basketball Association, más conocida por sus siglas NBA, no solo es la mejor liga de baloncesto profesional sino también uno de los grandes acontecimientos deportivos que, sin ser una competición internacional, traspasa las fronteras de Estados Unidos siendo seguida por millones de espectadores.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial un grupo de hombres —en su mayoría propietarios de algunos de los recintos deportivos de diferentes ciudades estadounidenses— se reunieron en el Madison Square Garden de Nueva York con el fin de buscar alternativas para llenar dichos pabellones con algo más que hockey sobre hielo y boxeo, los cuales, aunque atraían mucho público, no alcanzaban a llenar sus aforos. Pensando en algo totalmente distinto que fuera capaz de completar el calendario, además de ofrecer a la población americana un nuevo entretenimiento, vieron en el baloncesto el evento ideal para conseguir sus objetivos. Es así como el 6 de junio de 1946 se

crea la Basketball Association of America (BAA), que años más tarde pasó a denominarse NBA.

En estos ya 76 años de historia, podemos destacar que el jugador más laureado en anillos es Bill Russell con once campeonatos en trece años, el máximo anotador histórico de la competición es Kareem Abdul-Jabbar con 38.387 puntos

logrados en veinte temporadas, el jugador con más premios individuales es Michael Jordan y el que ostenta más récords estadísticos individuales es Wilt Chamberlain. El vigente campeón es Milwaukee Bucks, que logró su segundo título, derrotando a Phoenix Suns. Por otro lado, incluso a los menos duchos en el deporte de la canasta le sonarán,





logrado en los campeonatos internacionales, ya no es extraño que los españoles abandonen la ACB para jugar la liga americana. Marc Gasol, José Calderón y Ricky Rubio son algunos de los mejores exponentes.

Sin lugar a duda, podríamos seguir resaltando récords, pero no es el objetivo de este artículo. Tan sólo queríamos enumerar una pequeña muestra de lo que la NBA representa y la cantidad de imágenes sorprendentes que se han podido acumular a lo largo de sus más de 75 años de historia. Las mejores jugadas, partidos históricos y el brillo de sus estrellas forman parte, posiblemente, de uno de los archivos audiovisuales más importantes situado en un lugar inimaginable.

Tal y como se hacía eco el pasado mes de diciembre *The World Street Journal*, el tesoro mejor guardado de la NBA se alberga en un búnker cuyo acceso es más propio de una película de acción que de un moderno depósito destinado a albergar la historia en imágenes de la liga de baloncesto más prestigiosa.

El recinto, emplazado en la ciudad de Secaucus, Nueva Jersey, fue construido en la década de los 60 por la marca de tecnología AT&T y ahora es gestionado por una empresa de protección de datos y recuperación de desastres llamada Vital Records Inc. (VRI), especialista en tener cientos de lugares subterráneos en el Norte de América que almacenan millones de cartuchos de cinta en un entorno controlado y monitoreado constantemente.

La NBA compró su "parcela" de las instalaciones de VRI cuando tuvo claro que necesitaba una opción indestructible para una operación técnica cada vez más sofisticada impulsada por la eficiencia robótica. Actualmente, tiene una capacidad de memoria que asciende a casi 39.000.000 gigabytes de datos. Ese número –unos 37 petabytes–, significa casi el doble del tamaño de la colección digital de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. Un dato que evidencia la dimensión de la cantidad de horas de grabaciones que tiene el búnker destinado a la liga americana.

Las cintas que datan desde la fundación de la liga son tan voluminosas, y las necesidades



además de los ya mencionados, jugadores de la talla de Larry Bird, Magic Johnson, Shaquille O'Neal y más recientemente, LeBron James o el trágicamente fallecido Kobe Bryant. En España fue el jugador del Real Madrid, Fernando Martín, el primero que se atrevió a cruzar el charco para vivir la experiencia americana. Sin embargo, sería Pau Gasol el que brilló a la altura de los grandes consiguiendo dos anillos con los Angeles Lakers. Después de él, y también gracias al gran papel que la selección española ha

de la NBA tan particulares, que construyeron su propio sistema de administración y recientemente revisaron la aplicación que maneja la colección. Su denominación es muy sencilla y a su vez elocuente: El Archivo. *"Tenemos todos los momentos increíbles que existen al alcance de la mano"*, dijo Paul Hirschheimer, vicepresidente senior de producción de contenido de la competición.

Esto no es una exageración. Toda la información que se genera en los partidos es codificada automáticamente con estadísticas indexadas, jugada por jugada. *"Dentro de uno o dos clics"*, dijo Chris Halton, vicepresidente senior de tecnología y operaciones de medios de la NBA, *"estás literalmente mirando el vídeo"*.

No hay logotipos ni etiquetas que indiquen que sus casilleros contienen lo que podría ser el último vídeo de Michael Jordan jugando baloncesto. Los cartuchos de cinta sin ningún marcador de identificación se apilan ordenadamente en docenas de bastidores de almacenamiento y se organizan por una mezcla de dígitos y códigos de barras. Incluso la breve lista de contactos de VRI autorizados para acceder a la colección se refieren a la NBA solo por el número de cuenta formal del cliente.

La capacidad de extraer un clip y enviar un robot a buscar una copia impresa para restaurar el metraje fue particularmente útil para la NBA cuando la liga extrajo sus archivos para conmemorar su 75 aniversario. La combinación de una amplia biblioteca y una tecnología poderosa significaba que cualquier persona autorizada tenía acceso casi instantáneo al vídeo de las estrellas de hoy y los carretes de los jugadores legendarios de antaño.

Pero hay tanto material valioso en el mismo lugar que la NBA se percató de que también debería existir una réplica



en otro emplazamiento diferente. *"Por si acaso"*, dijo Halton, *"tenemos una copia de seguridad"*. El material duplicado en otra localización, cuyo acceso está restringido a muy pocos directivos de la NBA, consta de casi 12 mil metros

cuadrados ocultos en dos pisos subterráneos y a una hora del archivo principal. En definitiva, un archivo insólito para preservar, como diría el entrañable Andrés Montes, *"la magia del basket"*. ■